



## A CIVIL COMMITMENT. ON THE PHILOSOPHICAL MAGISTERIUM OF GIUSEPPE CACCIATORE

### Resumen

El ensayo recorre brevemente las etapas fundamentales del itinerario filosófico de Giuseppe Cacciatore, destacando en particular el profundo vínculo de su actividad como historiador de la filosofía con su propuesta teórica de un historicismo crítico-problemático declinado en sentido ético-político.

### Palabras clave

Historia de la filosofía; Historicismo; Filosofía civil.

### Abstract

The essay briefly retraces the highlights of Giuseppe Cacciatore's philosophical itinerary, bringing out the profound link between his activity as a historian of philosophy and his theoretical proposal of a critical-problematic historicism declined in an ethical-political sense.

### Keywords

History of Philosophy; Historicism; Civil Philosophy.

\* \* \*

**Referencia:** Mascolo, A. (2023). Un compromiso civil. Sobre el magisterio filosófico de Giuseppe Cacciatore. *Cultura Latinoamericana*, 37 (2), pp. 42-50 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.3>

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación desarrollado en la Universidad de Calabria.

Fecha de recepción: 6 de junio de 2023; fecha de aceptación: 10 de julio de 2023.

# UN COMPROMISO CIVIL. SOBRE EL MAGISTERIO FILOSÓFICO DE GIUSEPPE CACCIATORE

Armando Mascolo

Consiglio Nazionale delle Ricerche

Istituto per la Storia del Pensiero Filosofico e Scientifico Moderno. Napoli - Italia

ORCID: 0000-0002-4379-2576

armando.mascolo@ispf.cnr.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.3>

---

Recorrer el largo y complejo itinerario filosófico de Giuseppe Cacciatore no es ciertamente fácil para mí por dos razones fundamentales: en primer lugar, por la amplitud y riqueza de temas, momentos y figuras de la reflexión filosófica moderna y contemporánea que Cacciatore ha sabido admirablemente abordar durante su intensa actividad académica, y que dificultan la tarea de ofrecer una visión global y sintética de su trayectoria intelectual que pueda ser de alguna manera exhaustiva; en segundo lugar, la tarea se anuncia todavía más ardua por una razón estrictamente personal, ya que estoy ligado a Cacciatore por una antigua y fructífera relación de discipulado empezada a mediados de los años 90 del siglo pasado. Es comprensible, por tanto, que sea emocionalmente difícil para mí mantener la distancia adecuada del hombre y de su experiencia académica e intelectual, experiencia que se ha entrelazado fuertemente desde hace unos treinta años con mi historia personal. Trataré, pues, de mantenerme alejado del derrotero emocional al que podría empujarme mi discurso, intentando —por así decirlo— cambiar de rumbo y dejar que la propia biografía intelectual de Cacciatore, con su intrínseco valor hable por mí, y esto solo será posible anclando mi breve *excursus* en la roca firme de su vasta y articulada producción científica.

Y es precisamente la bibliografía de Cacciatore en su conjunto la que debemos observar para comprender plenamente su espesor intelectual, una bibliografía que cuenta con más de 2000 títulos entre monografías, ensayos, ediciones y artículos periodísticos<sup>1</sup>.

---

1. En 2020, con motivo del setenta y cinco cumpleaños del Prof. Cacciatore, tuve el placer y el honor de editar y recopilar todos sus escritos en un prestigioso volumen (cfr. Cacciatore, 2020).



Hojear los títulos de una bibliografía, en efecto, significa recorrer lo que Umberto Eco ha definido de manera eficaz como la “memoria vegetal” (Eco, 2011), o sea el lento y gradual sedimentarse de ideas y reflexiones consignadas para siempre a la escritura y que han marcado las diversas etapas del camino intelectual del autor. Cuando nos colocamos frente a un escrito, de hecho, intentamos vislumbrar a la persona que hay detrás, su manera individual de ver las cosas. “No solo tratamos de descifrar, sino que también tratamos de interpretar un pensamiento, una intención” (Eco, 2011, p. 13). En este sentido, la lectura se convierte en un diálogo silencioso con el autor que nos permite reanudar los hilos que tejen la trama de su personal visión del mundo. Así sucede que al hojear la consistente *Bibliografía de los escritos* de Giuseppe Cacciatore emerjan, página tras página, los rasgos salientes que delinean su perfil de hombre y, sobre todo, de intelectual, y que uno se dé cuenta de que una bibliografía no es más que la narración fiel de una biografía, o sea de una vida consagrada a la escritura.

Profesor emérito de Historia de la Filosofía en la Universidad de Nápoles “Federico II”, miembro de la “Accademia dei Lincei” y de otras prestigiosas Academias, como la Academia Pontaniana y la Sociedad Nacional de Ciencias, Letras y Artes de Nápoles, Giuseppe Cacciatore ha sido un destacado exponente del historicismo crítico-problemático de la Escuela napolitana, un estudioso muy renombrado y reconocido no solo en Italia sino también en el extranjero. Como ya tuve la oportunidad de decir al principio, es una hazaña enormemente difícil dar cuenta de la complejidad y riqueza que caracterizan el entero *corpus* de la obra de Cacciatore, es decir, de un estudioso que durante más de cincuenta años de actividad (su primer artículo se remonta a 1969) ha sabido abarcar los más diversos autores y corrientes filosóficas, manteniendo siempre firme, como eje teórico principal de su investigación, el estudio historiográfico e histórico-filosófico del historicismo, en la estela de una tradición filosófica, la del historicismo crítico-problemático, que en su propio bagaje especulativo se precia de los fundamentales aportes de Pietro Piovani y Fulvio Tessitore, cuyo magisterio fue de capital importancia en la formación filosófica de Cacciatore. Esta línea de investigación, precisamente la que está centrada en el historicismo, se ha ido articulando, a lo largo del tiempo, a través de diferentes plexos temáticos, autores y áreas geográficas. En particular, las reflexiones de Cacciatore hunden sus raíces en tres tierras filosóficas, o sea, Alemania, Italia y España.

En el campo de los estudios germánicos, Cacciatore ha ofrecido importantes trabajos sobre el historicismo alemán contemporáneo y, más en general, sobre la filosofía alemana de los siglos XIX y XX, enfrentándose, entre otros, al pensamiento de Dilthey, Marx, Humboldt,



Droysen, Troeltsch, Rickert y Cassirer; mientras que en el panorama de la historia del pensamiento filosófico italiano, con particular referencia a su perfil civil y ético-político, Cacciatore es autor de importantes estudios sobre Bruno, Vico, sobre la Ilustración meridional, sobre Cuoco, De Meis, Imbriani, Gentile, Croce, sobre el existencialismo italiano, sobre Capograssi y Piovani, por nombrar solo algunos.

En la vasta y heterogénea constelación de estudios e intereses de Cacciatore, un lugar importante lo ocupa también la filosofía de habla hispana como otra fuente que ha alimentado el peculiar historicismo “crítico-problemático” expresado por el estudioso de Salerno. Cacciatore tiene el mérito de haber dado, desde principios de los años 80 del siglo pasado, un impulso decisivo al estudio, profundización y difusión de la filosofía española e hispanoamericana en Italia. Su primer trabajo sobre una de las figuras simbólicas del pensamiento hispánico, Ortega y Gasset, se remonta a 1983, año en el que se celebró el centenario del nacimiento del filósofo madrileño<sup>2</sup>. Desde entonces, Cacciatore ha ofrecido a la comunidad científica importantes aportes sobre algunas de las más relevantes expresiones del pensamiento ibérico e iberoamericano como Alonso Briceño, Andrés Bello, María Zambrano, José Gaos, Xavier Zubiri, Eduardo Nicol, Leopoldo Zea y Octavio Paz. Me place también recordar que Cacciatore fue uno de los fundadores en 2005 de «Rocinante»<sup>3</sup>, es decir, la única revista italiana enteramente dedicada a la filosofía ibérica e iberoamericana en torno a la cual él supo formar, a lo largo de los años, una verdadera escuela de discípulos expertos de hispanismo filosófico.

Además de estas tres líneas de investigación vinculadas con Alemania, Italia y España, no se puede dejar de mencionar los fundamentales análisis de Cacciatore sobre el marxismo teórico contemporáneo, con ensayos y volúmenes sobre Labriola, Ernst Bloch, Lukács, Gramsci, Sartre y sobre la izquierda socialista italiana, así como es necesario destacar los estudios sobre la teoría y la historia de la historiografía, centrados en particular en el nexo entre el historicismo filosófico y el historicismo de los historiadores, con artículos sobre Droysen, Lamprecht, Villari y la historiografía positivista.

Los principales intereses de investigación de Cacciatore han abarcado, por lo tanto, una cantidad considerable de cuestiones relacionadas con los temas de la historia, la imaginación, la relación entre poesía

2. Cfr. Cacciatore, 1984. En diciembre de 2005, con motivo del cincuentenario de la muerte del filósofo español, tuve el placer de organizar con Cacciatore el primer Congreso internacional en Nápoles sobre Ortega y Gasset, cuyos resultados, junto con otras aportaciones de otros eminentes estudiosos, fueron recogidos en el volumen Cacciatore & Mascolo, 2012.

3. Desde 2015, «Rocinante» se ha convertido en una revista electrónica open access editada por el Istituto per la Storia del Pensiero Filosofico e Scientifico Moderno (ISPF) del Consiglio Nazionale delle Ricerche (CNR). La revista se puede consultar en la siguiente página web: [www.rocinante.it](http://www.rocinante.it)



y filosofía, la acción individual y su dimensión ético-política. Finalmente, en los últimos diez años de actividad, Cacciatore ha dedicado gran parte de su labor científica al estudio de los problemas filosóficos inherentes a la interculturalidad y las categorías filosóficas implícitas en ellos, como las de identidad, reconocimiento, universalismo, ciudadanía, laicidad, democracia, derechos humanos, intersubjetividad y sentido común.

De los escritos de Cacciatore emergen con fuerza algunas ideas fundamentales que siempre han sostenido y dirigido su actividad como estudioso. Quiero detenerme en dos de ellas en particular, como expresión, en mi opinión, de una opción teórica y metodológica muy específica que ha caracterizado fuertemente su camino de investigación.

La primera idea se refiere a la forma de concebir la historia de la filosofía, entendida como ramificación de una más amplia y articulada historia de la cultura, perspectiva que revela una profunda sintonía entre Cacciatore y el pensamiento de Ortega y Gasset. En el profundo ensayo introductorio a la edición argentina de la *Historia de la Filosofía* de Émile Bréhier<sup>4</sup>, Ortega y Gasset esboza los rasgos más significativos de lo que define como una “nueva filología”, cuyo principio fundamental se asienta en una concepción “vitalista” y “funcionalista” de la idea según la cual, esta siempre resulta ser una “reacción de un hombre a una determinada situación de su vida”, es decir, “una acción que el hombre realiza en vista de una determinada circunstancia y con una precisa finalidad” (Ortega y Gasset, 2006, p. 147). Según el filósofo español, por tanto, no hay ideas eternas ni abstractas, ya que “toda idea está adscrita irremediablemente a la situación o circunstancia frente a la cual representa su activo papel y ejerce su función” (pp. 147-148). En esta perspectiva, la filosofía ha de entenderse, por tanto, como “un sistema de acciones vivientes” (p. 148) —un sistema de “ideas” precisamente— del que no es posible hacer historia independientemente del lugar y el tiempo particulares que lo generaron. Una efectiva historia de la filosofía —concluye Ortega— no puede, en consecuencia, reducirse a una mera y abstracta exposición cronológica de las “doctrinas filosóficas”, sino que debe ser capaz de historizarlas o sea de “anular la presunta existencia deshumanizada en que nos ofrece las doctrinas y volver a sumergirlas en el dinamismo de la vida humana, mostrándonos su funcionamiento teleológico en ella” (p. 149).

Desde este punto de vista, la concepción de la historia de la filosofía que se desprende del conjunto de la producción científica de Cacciatore parece ajustarse perfectamente al principio inspirador de la

4. Cfr. Bréhier, 1942. La edición original en francés de la monumental obra de Bréhier había sido publicada - en dos tomos divididos en siete volúmenes - entre 1926 y 1932 por encargo del editor Félix Alcan de París.



«nueva filología» enunciada por Ortega, principio en el que se funda también la peculiar concepción cacciatoriana de la filosofía entendida como una actividad absolutamente universal, pero a la vez marcada por fuertes particularismos nacionales y culturales, es decir, por lo que el filósofo francés Alain Badiou ha definido como “momentos de la filosofía, en el espacio y en el tiempo” (Badiou, 2005, p. 73)<sup>5</sup>. La filosofía, en definitiva, no es más que “una ambición universal de la razón [que se manifiesta] en momentos completamente singulares” (p. 73). Todo ello hace que la filosofía historicista de Cacciatore se defina ante todo como el intento de enraizar el pensamiento en la imprescindible dimensión ético-práctica y política de la vida, dando así a su historicismo crítico-problemático, especialmente a partir de los años 90 del siglo pasado, una fuerte caracterización ética<sup>6</sup>.

Y este es precisamente el segundo aspecto que emerge de la mayoría de los escritos de Cacciatore, o sea la relevancia que desde siempre Cacciatore ha asignado a la dimensión ético-práctica de la filosofía, es decir, a su intrínseca vocación civil. Como acertadamente ha observado Giuseppe Antonio Di Marco, “la investigación global de Cacciatore [...] presupone una concepción y una práctica de la filosofía a partir de su horizonte histórico, lo que implica poner en una relación recíproca la filosofía y la vida concreta de los hombres entendida como «vida civil»” (Di Marco, 2013, p. 11). En una entrevista concedida en 2013 a un conocido periódico nacional<sup>7</sup>, es el propio Cacciatore quien aclara abiertamente su peculiar visión de la filosofía y el papel que le atribuye en la sociedad actual:

La filosofía que siempre me ha inspirado —afirma Cacciatore— tiene un perfil fundamentalmente histórico (el historicismo crítico-problemático) y ético-político. [...] Estoy convencido de que el destino mismo de la filosofía, esa filosofía que desde siempre ha ayudado al hombre a maravillarse e interrogarse a sí mismo sin apoyarse en designios metafísicos y fundacionalismos ontológicos, radica en su declinación ética.

Una filosofía, en definitiva, “que se presenta no como una fe o un dogma (racionalista o materialista que sea, poco importa) sino como una “creencia”, como un complejo articulado y plural de formas de pensamiento y modos de experimentar el mundo”. Y concluye:

5. Véase ahora mi traducción al italiano, precedida por una introducción titulada *Alain Badiou e l'avventura filosofica francese*, que apareció en *Archivio di storia della cultura*, XXI, 2008, pp. 421-442.

6. Sobre la declinación ético-política del historicismo de Cacciatore, véase en particular el artículo de Anzalone, 2019.

7. Cfr. Cacciatore, 2013a.



La elección de vida que impone la filosofía es muy sencilla y no implica sacrificios ni dificultades, sino solo la educación cotidiana a la crítica, al juicio nunca absoluto y siempre revisable sobre las cosas y los hombres, sobre la historia pasada, presente y futura, sobre la vida y sobre las opciones de la comunidad y la sociedad.

A partir de estas consideraciones, no sorprende comprobar que los autores con los que Cacciatore ha podido medirse en el curso de su actividad de estudioso están todos indistintamente animados por la misma pasión filosófica y civil, revelando así la precisa “intencionalidad ética” que recorre toda su producción escrita. En definitiva, el de Cacciatore es el claro testimonio, como bien ha destacado Fulvio Tessitore, de una constante “laboriosidad científica”, así como de un sólido “compromiso civil” capaz de conjugar fecundamente ciencia y vida (Tessitore, 2013, p. 9), con la plena convicción de querer consagrar la propia profesión intelectual al ejercicio “ético” del pensamiento, haciendo de la “educación cotidiana a la crítica” su inconfundible estilo de vida.

En conclusión, deseo destacar dos aspectos que, en mi opinión, han caracterizado fuertemente el magisterio de Cacciatore; su forma única de relacionarse con los muchos alumnos que tuvieron la suerte de encontrarlo en su camino formativo.

El primer aspecto es el de la “ejemplaridad”. Al respecto, quisiera citar un pasaje tomado nuevamente de un breve ensayo de Ortega y Gasset de 1924, significativamente titulado *No ser hombre ejemplar*:

El hombre verdaderamente ejemplar —escribe Ortega— no se propone nunca serlo. Obedeciendo a una profunda exigencia de su organismo, se entrega apasionadamente al ejercicio de una actividad —la caza o la guerra, el amor al prójimo o la ciencia, la religiosidad o el arte—. En esta entrega inmediata, directa, espontánea, a una labor consigue cierto grado de perfección, y entonces, sin que él se lo proponga, como una consecuencia imprevista, resulta ser ejemplar para otros hombres (Ortega y Gasset, 2004, p. 476).

El magisterio de Cacciatore siempre se ha expresado a través de esta forma particular de ejemplaridad involuntaria, no querida, no construida, no artificial, casi inconsciente de su propia capacidad de servir de ejemplo para los demás y por eso más incisiva, una ejemplaridad por lo tanto que brotaba espontáneamente de la fuerte pasión que Cacciatore sentía por su trabajo como docente y estudioso, un trabajo animado por una profunda necesidad de decir, de aprender, de reflexionar, de escribir, de dialogar, de contribuir ante todo a aumentar la comprensión propia y ajena del mundo.



El segundo aspecto del magisterio de Cacciatore es el de la liberalidad. En el ejercicio de su papel de profesor universitario, Cacciatore nunca ha impuesto o trazado caminos de estudio e investigación sobre la base de sus propios intereses científicos, nunca ha sido autorreferencial. Por el contrario, siempre ha tratado de solicitar a sus alumnos a escucharse a sí mismos, con el fin de favorecer sus inclinaciones naturales hacia aspectos, temas y figuras particulares de la reflexión filosófica e impulsarlos, como diría Pietro Piovani, a “trabajar en propio”, en el pleno reconocimiento de la autonomía del individuo y de la pluralidad, signo evidente de un magisterio intelectual que, aunque ejercitado con el debido rigor, ha sabido hacer de la liberalidad su rasgo distintivo, consciente de aquella admonición de Nietzsche según la cual “mal se paga a un maestro cuando uno sigue siendo siempre su discípulo” (Nietzsche, 2016, p. 117).

## Referencias

- Anzalone, L. (2019). Lo storicismo etico-politico e la comunità democratico-interculturale di Giuseppe Cacciatore, *Logos. Rivista di Filosofia*, 14, pp. 173-192.
- Badiou, A. (2005). Panorama de la filosofía francesa contemporánea. En M. Abensour (ed.), *Voces de la filosofía francesa contemporánea*. Colihue, pp. 73-83.
- Bréhier, É. (1942). *Historia de la filosofía*, 2 tt., ed. a cargo de D. Náñez, prólogo de J. Ortega y Gasset. Editorial Sudamericana.
- Cacciatore, G. (1984). Ortega y Gasset e Dilthey. En Infantino, L. & Pellicani, L. (Eds.), *Attualità di Ortega y Gasset*. Le Monnier, pp. 89-113.
- Cacciatore, G. & Mascolo, A. (Eds.). (2012), *La vocazione dell'arciere. Prospettive critiche sul pensiero di José Ortega y Gasset*. Moretti&Vitali.
- Cacciatore, G. (2013a). Meraviglia, arma del pensiero, entrevista a cargo de F. Palazzi, *Il Roma*, p. 11.
- Cacciatore, G. (2013b). *Sulla filosofia spagnola*. Il Mulino.
- Cacciatore, G. (2020). *Bibliografia degli scritti (1969-2020)*, a cura di A. Mascolo. Francesco D'Amato editore.
- Di Marco, G. A. (2013). Introduzione. En G. Cacciatore, *Sulla filosofia spagnola*. Il Mulino, pp. 11-19.
- Eco, U. (2011). *La memoria vegetale e altri scritti di bibliofilia*. Bompiani.
- Nietzsche, F. (2016). Así habló Zaratustra. En F. Nietzsche, *Obras completas*, edición dirigida por D. Sánchez Meca. Editorial Tecnos, vol. IV, pp. 71-279.



- Ortega y Gasset, J. (2004). No ser hombre ejemplar. En J. Ortega y Gasset, *Obras completas*. Taurus, vol. II, pp. 475-479.
- Ortega y Gasset, J. (2006). Prólogo a “Historia de la filosofía”, de Émile Bréhier (Ideas para una historia de la filosofía). En J. Ortega y Gasset, *Obras completas*. Taurus, vol. VI, pp. 135-171.
- Tessitore, F. (2013). Presentazione. En G. Cacciatore, *Sulla filosofia spagnola*. Il Mulino, pp. 7-9.